

Asistencia Humanitaria a través de Transferencias Monetarias

Una asistencia humanitaria rápida, diversificada y digna

DOCUMENTO TÉCNICO



La Alianza Programática (AP) entre la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (IFRC) y la Unión Europea¹ (UE) es una iniciativa global e innovadora de tres años, implementada en 24 países. Bajo el nombre *Acelerando la Acción Local en Crisis Humanitarias y Sanitarias*, la AP² busca fortalecer la capacidad de las comunidades en riesgo y de los actores locales para anticiparse, prepararse, resistir, responder y recuperarse de crisis humanitarias y sanitarias mediante estrategias integradas. Para ello, se basa en un mecanismo de financiamiento a largo plazo, mayor flexibilidad operativa y procesos de reporte

simplificados, lo que permite planificar y ejecutar intervenciones más eficaces y adaptables, en línea con los compromisos del *Grand Bargain 2.0*³. Además, la AP se apoya en las capacidades de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, que trabajan de manera sostenida con comunidades vulnerables antes, durante y después de los desastres. También cuenta con el respaldo técnico de las Sociedades Nacionales de la Unión Europea (Cruz Roja Española, Cruz Roja Italiana, Cruz Roja Noruega, y Cruz Roja Alemana), que acompañan de cerca la implementación en cada país.

¹ Específicamente la Dirección General de Protección Civil y Operaciones de Ayuda Humanitaria Europeas (DG ECHO). A lo largo de este documento se hará referencia a la Unión Europea (por sus siglas UE) para facilitar la lectura y comprensión.

² En este documento se utilizará el término AP para referirse al programa Acelerando la Acción Local en Crisis Humanitarias y Sanitarias teniendo en cuenta la modalidad de financiamiento que caracteriza su accionar.

³ Para más información, visite: <https://interagencystandingcommittee.org/grand-bargain>

El marco de trabajo de la AP se estructura en cinco pilares de acción: gestión del riesgo de desastres; preparación y respuesta ante epidemias y pandemias; asistencia humanitaria y protección a personas en movimiento; asistencia en efectivo y cupones; y participación comunitaria y rendición de cuentas a la comunidad.

El Pilar 4 de la AP se centra en la provisión de ayuda humanitaria a través de Programas de Transferencias Monetarias (PTM)⁴, promoviendo la dignidad, autonomía y capacidad de decisión de las personas afectadas por crisis y conflictos. Esta modalidad permite a las personas cubrir sus necesidades como vivienda, alimentación, educación y salud de manera flexible y adaptada a su realidad. Además, facilita respuestas escalables y multisectoriales, fortaleciendo la acción local para una intervención más eficiente y efectiva, alineada con las particularidades de cada contexto. De igual manera, la AP promueve el uso de métodos digitales para la gestión segura de datos y la rendición de cuentas, aprovechando la amplia experiencia de la red de la IFRC⁵ en este campo.

El trabajo realizado en el pilar 4 está alineado con los compromisos del Grand Bargain y refleja el compromiso de la UE de utilizar la asistencia en efectivo en contextos humanitarios, así como el compromiso de la IFRC de entregar el 50% de su asistencia humanitaria a través de PTM para el año 2026⁶. En este marco, la IFRC trabaja en estrecha colaboración con otros actores humanitarios y el sector privado para garantizar la calidad de los PTM, fortaleciendo los sistemas, procedimientos y capacidades de las Sociedades Nacionales de modo que puedan llegar a más personas, más rápidamente y ayudando a las comunidades a recuperarse con dignidad.

La región de las Américas enfrenta una combinación única de crisis múltiples y complejas, caracterizadas por desastres, violencia y desplazamientos forzados. La creciente exposición a eventos adversos resalta la urgencia de invertir en preparación y fortalecer las capacidades de respuesta de los actores locales, ya que los desastres se han vuelto más frecuentes y graves, consolidando a la región

como la segunda más afectada a nivel mundial, después de Asia y el Pacífico⁷. En las últimas dos décadas, más de 190 millones de personas han sido impactadas por estos eventos, una situación exacerbada por crisis económicas, aumento de la desigualdad y la exclusión social, crecimiento de la pobreza, urbanización desordenada y degradación ambiental.

Este panorama plantea la necesidad de adaptar las estrategias humanitarias para responder de manera rápida y efectiva. En este sentido, los PTM se consolidan como un mecanismo de asistencia humanitaria de alto valor, ya que permiten brindar un apoyo digno a las personas afectadas. Además de otorgar mayor autonomía y capacidad de decisión, los PTM facilitan la recuperación y fortalecen la resiliencia al permitir que las personas adquieran bienes y servicios en los mercados locales, impulsando la economía y reforzando las redes comunitarias. De igual manera, el trabajo mancomunado con el sector privado es clave en la implementación de PTM porque facilita la infraestructura financiera para transferencias seguras, escalables y eficientes, aportando innovación tecnológica, acceso a redes bancarias y digitales, y promoviendo la inclusión financiera.

¿Por qué usamos PTM?⁸ Los PTM se utilizan para abordar las necesidades de las comunidades y personas que requieren asistencia humanitaria, abarcando sectores tan variados como alojamiento, agua, saneamiento, y promoción de la higiene, movilidad humana y protección, entre otros. Esta modalidad es relevante ya que, al proporcionar efectivo y cupones, las personas pueden acceder a una variedad de bienes y servicios de su elección directamente desde los mercados locales.

¿Qué tipos de PTM utilizamos? Los PTM pueden adoptar diversas modalidades según las necesidades y los contextos. Suelen ser incondicionados y consistir en pagos únicos o repetidos, dirigidos a grupos específicos, según criterios de selección cuidadosamente definidos. Cuando hay riesgos de seguridad, mercados inestables, restricciones gubernamentales o necesidades programáticas específicas se ajusta

⁴ Se refiere a todos los programas en los cuales se proporcionan las transferencias en efectivo o los cupones de productos o servicios directamente a las personas participantes. En el contexto de la asistencia humanitaria, las personas participantes pueden ser individuos, hogares o comunidades, nunca un gobierno u otros actores estatales. Esto excluye las remesas y las microfinanzas en las intervenciones humanitarias. Sin embargo, las instituciones de microfinanzas y transferencias de dinero pueden ser utilizadas para la entrega del efectivo). En el lenguaje cotidiano, también se usa el término inglés “cash” de forma regular, entendiéndose como asistencia en efectivo y no en cupones o vales. Empleando los PTM, se toman en cuenta las modalidades en general, que incluyen asistencia en efectivo y cupones o vales. Definición obtenida de: [Glosario - The CALP Network](#)

⁵ La red IFRC comprende las 191 Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y la Media Luna Roja y su Secretariado Internacional que trabajan juntos para salvar vidas, fomentar la resiliencia de las comunidades, y promover la dignidad en todo el mundo.

⁶ Para más información, visite: [Asistencia con efectivo y cupones | IFRC](#)

⁷ Para más información, consulte: OCHA y UNDRR (2023) *Panorama de los Desastres en América Latina y el Caribe 2000 - 2022*.

⁸ Para más información, visite: [Guía para programación de transferencias monetarias - IFRC](#)

el diseño del PTM a ese contexto, lo cual puede resultar en combinar modalidades, utilización de cupones, preferencia por mecanismos de entrega digitales, entre otros.

¿Cuándo utilizamos PTM? Los PTM se pueden aplicar en distintos momentos de la gestión de riesgos ante desastres desde la preparación, acción anticipatoria o acción temprana, respuesta ante emergencias y conflictos, recuperación, y/o promoción de la resiliencia y desarrollo comunitario, lo cual convierte a esta modalidad de asistencia en una opción flexible y ampliamente adaptable a los diferentes contextos de intervención.

¿Cómo implementamos PTM? La implementación de PTM sigue una serie de pasos clave. Primero, se realizan estudios de factibilidad y análisis de mercado para evaluar la pertinencia del programa en el contexto específico. Luego se procede a registrar cada hogar, asignándoles un número de registro único, y se selecciona a las personas que recibirán asistencia, utilizando criterios de vulnerabilidad, nivel de afectación o composición familiar. Finalmente, se lleva a cabo un monitoreo post distribución para asegurar que el efectivo y/o cupones hayan llegado correctamente a las personas, valorando su pertinencia, el proceso de distribución, y los resultados obtenidos. Adicionalmente, dicho monitoreo permite generar recomendaciones y ajustes para futuras distribuciones y/o programas a partir de la experiencia de las personas beneficiadas.

¿Cómo mejoramos nuestras intervenciones? La preparación en materia de PTM⁹ es un componente clave ya que permite el aumento de las capacidades de las Sociedades Nacionales para implementar PTM de manera escalable, de mejor calidad, y oportuna, garantizando así que las poblaciones afectadas satisfagan sus necesidades de manera digna, adecuada y eficaz. La preparación contribuye al desarrollo organizacional general de una Sociedad Nacional, ya que tiene el doble objetivo de mejorar las habilidades técnicas en relación con los PTM al mismo tiempo que fortalece la capacidad y los sistemas operacionales. La preparación permite identificar brechas clave en cinco aspectos esenciales dentro de las Sociedades Nacionales: 1) compromiso del liderazgo, 2) sistemas, procesos y herramientas, 3) recursos y capacidades financieras y humanas, 4) participación comunitaria y rendición de cuentas (CEA por sus siglas en inglés), y 5) la capacidad de probar, aprender y mejorar. La posibilidad

de realizar ejercicios de preparación previos a la implementación de PTM ha demostrado una mejora significativa en los tiempos de respuesta, la mitigación de riesgos, y la mejora continua en la calidad de la asistencia proporcionada gracias a la optimización de los procedimientos internos, el fortalecimiento de alianzas estratégicas con actores clave, la capacitación del personal y voluntariado, y la integración de tecnologías innovadoras para la gestión eficiente de transferencias.¹⁰

PTM en las Américas: Hacia un impacto transformador

A través de la AP, las Sociedades Nacionales de Ecuador y Honduras lograron avances significativos en la implementación de PTM. El período de implementación de la AP, con un horizonte de tres años, favoreció el desarrollo continuo de las capacidades de las Sociedades Nacionales, lo que facilitó la creación y estandarización de herramientas. En este contexto, la Cruz Roja Ecuatoriana, utilizó la [Caja de Herramientas de Cash en Emergencias de IFRC](#) para desarrollar una guía adaptada al contexto local. Esta guía, revisada por voluntarios y representantes de la Secretaría Nacional de Gestión de Riesgos (SNGR), prioriza criterios de selección basados en la vulnerabilidad y el tamaño del hogar. Además, incorpora estudios de mercado y factibilidad, y cuenta con formularios para la recolección de datos que optimizan significativamente los tiempos para poner en marcha un PTM ante una emergencia. La herramienta fue socializada en la mesa técnica de Cash (*Cash Working Group* por su nombre en inglés) de Ecuador, y con otros actores clave, como el Ministerio de Inclusión Económica y Social, quienes han expresado su intención de utilizarla como referencia para futuras intervenciones.

La integración de estrategias innovadoras orientadas a la transformación digital fue crucial, ya que permitió a la Cruz Roja Ecuatoriana realizar estudios complementarios para cada intervención y mantener un monitoreo constante. Esto ha facilitado la generación de un [dashboard](#) que muestra los resultados de los PTM en el marco de la AP, el cual se actualiza cada dos meses. Este *dashboard*, creado en conjunto con la mesa técnica de Cash y utilizado por todos sus miembros como marco de referencia, incluye un análisis de mercados para observar precios y variaciones en productos de higiene y alimentos. Contar con esta herramienta facilita la toma de decisiones basada

⁹ Para más información sobre [Preparación de las Sociedades Nacionales y Asistencia con Efectivo y Cupones](#) visite el enlace.

¹⁰ Para más información sobre los PTM en el Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja visite nuestra [página del Cash Hub](#).

en datos, optimiza la asignación de recursos y asegura que las intervenciones sean oportunas y estén alineadas con necesidades reales. También cuenta con una red de informantes clave en los mercados, quienes proporcionan información sobre la disponibilidad de productos y los precios, así como su afectación por desastres. Esto permite anticipar la capacidad de stock de los proveedores ante un posible aumento en la demanda.

Adicionalmente, se han establecido alianzas con un proveedor financiero para implementar un mecanismo que permita realizar retiros en cajeros automáticos sin necesidad de tarjeta, brindando una alternativa más segura para las personas. Esto reduce el riesgo asociado a la pérdida o robo de tarjetas y agiliza la implementación del programa al eliminar la necesidad de emitir y distribuir tarjetas físicas. Con base en esta iniciativa, la Cruz Roja Ecuatoriana diseñó protocolos de seguridad para las distribuciones, listas de verificación para el personal y encuestas de satisfacción sobre el proceso de distribución.



“Este tipo de trabajo sostenido, que integra la participación de la academia, expertos y las instituciones estatales, ha demostrado ser clave para realizar intervenciones diversas y eficaces”.

Mara Morán, Coordinadora Nacional de la AP en Ecuador, Cruz Roja Ecuatoriana

Por otro lado, se destaca la experiencia de la Cruz Roja Hondureña, que, gracias al financiamiento sostenido de la AP, desarrolló una nueva estrategia de intervención centrada en la implementación de PTM para personas migrantes en tránsito. Aunque otras organizaciones están presentes en la zona, su enfoque principal está dirigido a trabajar con personas retornadas y/o desplazadas. La Cruz Roja Hondureña es la única entidad que ha implementado un mecanismo de asistencia basado en cupones canjeables en supermercados, diseñado específicamente para personas en ruta migratoria. Para lograrlo se estableció un acuerdo con un supermercado local por su presencia en puntos estratégicos del país y se realizó una selección de familias según indicadores de vulnerabilidad, ajustada al número de miembros.

El éxito del programa radicó en la identificación de necesidades específicas y la búsqueda de un mecanismo flexible, reemplazando la entrega de

kits de alimentos por cupones lo cual permitió a la Cruz Roja Hondureña posicionarse como un actor clave en la asistencia humanitaria para migrantes en tránsito, impulsando la integración de PTM en futuras respuestas humanitarias en la región y sirviendo de referencia para otros actores humanitarios y Sociedades Nacionales interesadas en replicar el modelo en contextos similares.

Es importante destacar que el modelo de la AP demostró una ventaja comparativa en la consolidación de alianzas con el sector privado para el desarrollo de productos financieros adaptados a contextos humanitarios. La negociación, formalización y pilotaje de estos mecanismos suelen requerir un tiempo prolongado. Sin embargo, al contar con un período de implementación de tres años y un financiamiento sostenido, la AP creó las condiciones necesarias para explorar formas innovadoras y alternativas de colaboración con el sector privado en la implementación de PTM.

Asimismo, las alianzas con supermercados permitieron aprovechar la presencia física, infraestructura y capacidad operativa de estos actores en beneficio de la estrategia de respuesta, facilitando una distribución más eficiente y adaptada a las necesidades de las personas en situación de vulnerabilidad. Estas colaboraciones no solo agilizaron la entrega de asistencia de manera digna y flexible, sino que también promovieron la integración de los mercados locales en la respuesta humanitaria, fortaleciendo la resiliencia de las comunidades.

Entre las buenas prácticas destacan la coordinación con actores clave como ACNUR, Acción Contra el Hambre y OIM, así como proveedores financieros, y supermercados. Además, la Secretaría de Niñez, Adolescencia y Familia (SENAF) desempeñó un papel fundamental en la identificación de personas que podrían recibir la asistencia, especialmente familias migrantes con menores de edad.

Otro aspecto destacado en la implementación de PTM dentro de la AP fue el uso de códigos electrónicos (QR/SMS) para las transferencias monetarias. Este mecanismo electrónico demostró ser más ventajoso en el contexto específico del PTM implementado, en comparación con las transferencias bancarias tradicionales. Mientras que las tarjetas presentaban limitaciones geográficas para su uso, los códigos electrónicos enviados por SMS permitían a las personas retirar efectivo en diversos puntos, como supermercados y demás establecimientos de comercio de los mercados locales. Este sistema redujo tiempos y



costos de traslados para las personas, ocasionando que otras organizaciones lo adoptaran. La flexibilidad operativa para implementar distintos mecanismos de entrega, según las necesidades de cada contexto, es un factor clave para garantizar la calidad y pertinencia de los PTM, reflejándose en una asistencia humanitaria más eficiente y adaptada a las realidades de las personas atendidas.

Por otro lado, la participación activa de la Cruz Roja Hondureña en la mesa técnica de Cash fue un elemento clave, potenciado por el trabajo realizado en el marco de la AP. A través de reuniones mensuales, las organizaciones humanitarias que brindan asistencia en PTM compartieron información sobre áreas de trabajo y actividades realizadas, lo que permitió reducir la duplicidad de esfuerzos y promover una intervención más coordinada en el terreno. Este espacio también facilitó la formalización de acuerdos y fortaleció el posicionamiento técnico de la Sociedad Nacional en el ámbito humanitario.

Para estos PTM se implementaron mecanismos de retroalimentación como encuestas, grupos focales y reuniones comunitarias, lo que permitió adaptar las intervenciones a las necesidades locales de manera efectiva y realizar ajustes estratégicos para lograr una mayor aceptación

y eficiencia. Por ejemplo, las personas asistidas valoraron la posibilidad de elegir productos según sus necesidades específicas, lo que fortaleció su autonomía y aumentó la relevancia de la asistencia brindada. La incorporación de las opiniones de la población afectada en el diseño y mejora de los PTM no solo permitió optimizar la distribución de la asistencia, sino que también fortaleció la confianza en el proceso y la participación activa de las comunidades en la toma de decisiones.

La AP ha demostrado el valor agregado de contar con un financiamiento predecible, flexible, y a mediano y largo plazo para brindar una asistencia humanitaria adaptada a las circunstancias y centrada en la persona. A través de la AP, se logró reducir brechas tradicionales, relacionadas con la dependencia de ayudas estandarizadas y la falta de flexibilidad en la provisión de bienes y servicios al invertir en herramientas para la gestión eficiente de los PTM como modalidad de asistencia, así como la coordinación con diferentes actores, lo cual otorga a las personas la capacidad de decidir cómo utilizar los recursos. Esto no solo facilita una recuperación más digna y autónoma, sino que también permite recopilar datos clave para comprender las necesidades y preferencias de cada comunidad, favoreciendo una respuesta más eficiente y culturalmente adecuada.



Otras acciones realizadas por las Sociedades Nacionales fueron:



Asistencia en efectivo y vales a personas afectadas por crisis y desastres.

Las poblaciones afectadas recibieron asistencia financiera adecuada y oportuna, complementada con servicios adicionales basados en sus necesidades, como atención sanitaria y apoyo a los medios de vida.



Asistencia en efectivo a mediano y largo plazo como parte de los esfuerzos de recuperación.

La asistencia en efectivo apoya a las poblaciones afectadas a cubrir necesidades básicas y proteger sus medios de vida.



Coordinación externa de asistencia en efectivo y vales a través de Grupos de Trabajo.

Las Sociedades Nacionales desempeñan un papel clave en la coordinación de la asistencia en efectivo a nivel nacional, trabajando con actores gubernamentales y otras organizaciones humanitarias para adaptar la asistencia a las personas más vulnerables, como mujeres, menores de edad y personas con discapacidades.



Preparación en materia de PTM de las Sociedades Nacionales.

Se fortalecen los sistemas de gestión de información en PTM, apoyados por la transformación digital, y se implementan procesos de evaluación y preparación para garantizar intervenciones de alta calidad y con una gestión adecuada de riesgos.

La experiencia traducida en números

37,617
personas alcanzadas mediante
PTM en la región.

+4.7 millones
de euros¹¹

entregados a personas afectadas por crisis y desastres por medio de PTM en Ecuador, Guatemala, Honduras, y El Salvador.

27
PTM

de Sociedades Nacionales en las Américas que proporcionan asistencia "cash-plus" a las poblaciones afectadas.

Reflexionando

La Alianza Programática permitió a las Sociedades Nacionales que participan del programa ofrecer una asistencia humanitaria ágil, diversificada y respetuosa de la dignidad de las personas, integrando los PTM para responder de manera más eficiente y flexible a las necesidades urgentes de individuos y comunidades afectadas, garantizando la toma de decisiones informadas sobre el uso de los recursos según sus prioridades, permitiendo:

¹¹ Según cifras reportadas al 31 de diciembre de 2024. Se espera que esta cifra aumente una vez termine el programa.

¹² Cash plus (por su nombre en inglés) se refiere a los servicios en especie o de otro tipo que se han proporcionado para acompañar al efectivo, tales como apoyo a la formación en materia de refugio/albergue que se considera que acompaña al dinero en efectivo, pero que no es necesariamente dinero en efectivo o cupones.

Hacer más. La flexibilidad operativa es clave para diversificar los mecanismos de apoyo integral en áreas críticas, desarrollando procedimientos innovadores de PTM

Hacerlo mejor. La posibilidad de invertir en la preparación antes de implementar un PTM demuestra una mejora significativa en los tiempos de respuesta ante emergencias, gracias a la estandarización de indicadores y a la implementación de recomendaciones post evaluaciones.

Hacerlo en comunidad. La flexibilidad operativa permite adaptar las intervenciones a las necesidades específicas de las comunidades, facilitando la asistencia a diferentes grupos poblacionales en contextos variados.

Hacerlo con otros. La colaboración multisectorial con actores humanitarios, privados, gubernamentales y académicos es clave para asegurar que la asistencia sea, innovadora y eficiente, evitando duplicaciones y optimizando recursos.

Hacerlo con agilidad. La asistencia a través de PTM y vales permite una respuesta rápida y flexible, al reducir los tiempos de distribución y adaptarse mejor a las necesidades y prioridades de las personas afectadas.

En miras al futuro

El financiamiento de calidad como el de la Alianza Programática, predecible, flexible y sostenido a mediano plazo, es fundamental para garantizar una respuesta humanitaria más eficaz, adaptada a las necesidades cambiantes de las comunidades y para fortalecer la resiliencia de los sistemas locales frente a futuras crisis, permitiendo:

Invertir en dignidad y respuesta efectiva. La inversión en PTM es esencial para asegurar respuestas humanitarias rápidas, dignas y adaptadas a las necesidades de las comunidades. La flexibilidad operativa facilita la realización de intervenciones oportunas en emergencias, abarcando áreas sectoriales como la acción anticipatoria, la respuesta, la recuperación y el desarrollo, lo que refuerza la autonomía de las personas atendidas.

Fortalecer capacidades locales. La capacitación y el fortalecimiento del voluntariado son esenciales, ya que es a través de los voluntarios que se logra una mayor cercanía con las comunidades y una respuesta adaptada a cada contexto. El voluntariado representa una capacidad instalada única permitiendo una intervención más ágil, eficiente y basada en el conocimiento profundo del entorno local.

Fomentar la innovación. Promover mecanismos innovadores de PTM permite desarrollar soluciones más eficientes y adaptadas a los diversos contextos de crisis humanitarias. La adopción de herramientas digitales, como plataformas de pago móvil y sistemas de gestión de datos en tiempo real, mejora la transparencia, la trazabilidad y la rapidez en la entrega de asistencia.

Colaborar para un mayor impacto. Apoyar a través de proyectos y programas que fomenten la cooperación entre actores humanitarios, gobiernos, el sector privado y la academia es vital para mejorar la efectividad de los PTM y los resultados obtenidos de las intervenciones.

Garantizar asistencia centrada en las personas. El financiamiento de PTM empodera a las personas afectadas por crisis, promoviendo la autonomía y permitiéndoles elegir cómo satisfacer sus necesidades y retomar el control de sus vidas, lo que también fomenta el desarrollo económico local.



Contacto

Mónica Portilla
monica.portilla@ifrc.org
Jefa de la Unidad de Alianzas Estratégicas y Movilización de Recursos
Oficina Regional para las Américas
Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y Media Luna Roja

